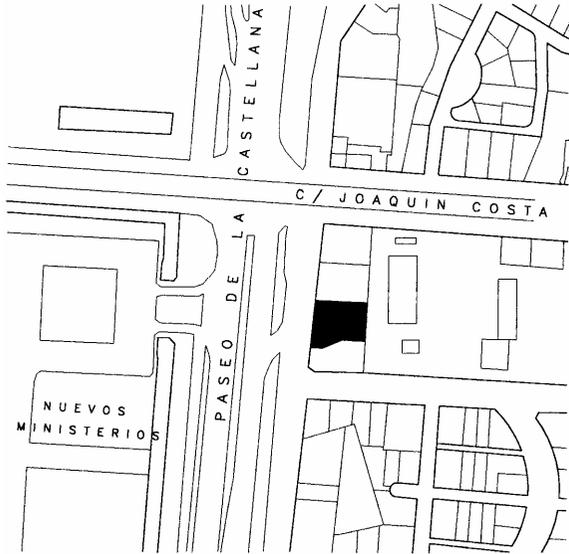


# EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 106



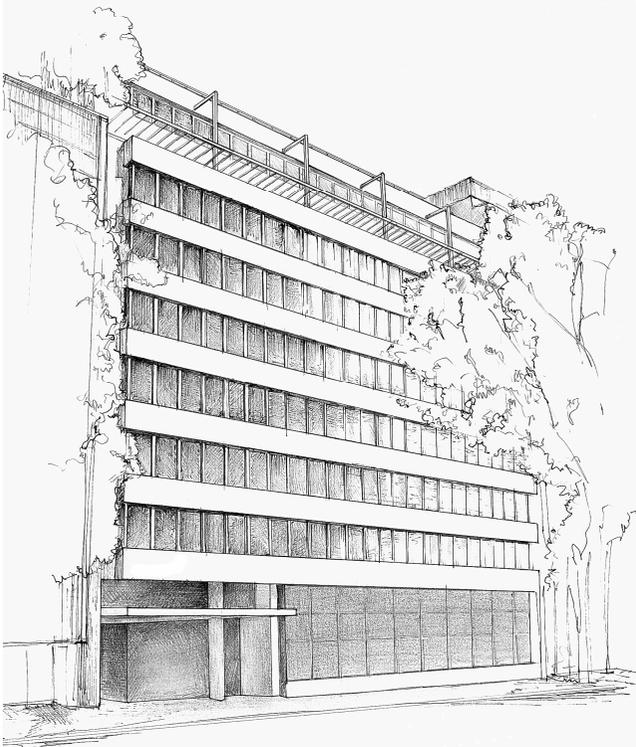
## Ficha técnica del edificio

SITUACIÓN	Paseo de la Castellana, 106. MADRID
Nº DE PLANTAS	10 sobre rasante y 3 sótanos
SUPERFICIE CONSTRUIDA	13.440 m <sup>2</sup>
FECHA DE PROYECTO	Año 1965
FECHA DE TERMINACIÓN	Año 1967
AUTOR DEL PROYECTO	Antonio Lamela Martínez
PROMOTOR	Financiera e Inmobiliaria Pablos, S.A.
CONSTRUCTOR	JOTSA
ADQUISICIÓN CCS	Año 1967

## El autor

### Antonio Lamela Martínez

(Madrid 1926)



Comienza los estudios superiores en 1942 matriculándose en la Universidad Central de Madrid en Ciencias Exactas. Cursa primero y segundo, para después dedicar unos años a la preparación en Matemáticas, Dibujo y Pintura, y lograr el ingreso en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid donde estudia durante siete años, logrando el título de Arquitecto Superior en el año 1954. En 1959, logra el título de Doctor en Arquitectura con una tesis sobre Urbanismo, lo que no le había impedido fundar con anterioridad su propio estudio en 1954, Estudio Antonio Lamela, Arquitecto. Su primer proyecto fueron unas viviendas en la calle Segovia de Madrid (1954). Antonio Lamela se asoció para ello con Alfonso García Noreña, y actuaba como arquitecto, como promotor y como constructor. Después vendría la construcción de los primeros hoteles de la cadena Meliá, en Valdepeñas (Ciudad Real), Torremolinos (Málaga) y Madrid, así como numerosos proyectos en la Isla de Mallorca y la Costa del Sol malagueña, coincidiendo con el despegue turístico de España. Como urbanista en esta primera etapa, realiza diferentes proyectos de “barrios autónomos” próximos a grandes ciudades (el barrio de La Presilla en Leganés, Madrid, en 1958, el Proyecto de Ciudad Horizonte de Alcorcón, Madrid, en 1961, Urbanización Costa D'en Blanes, Mallorca en 1963,... ) Se trata de verdaderas ciudades con un equipamiento casi total pues disponían de centros administrativos, comerciales, culturales, religiosos, deportivos, industriales, etc.

## EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 106

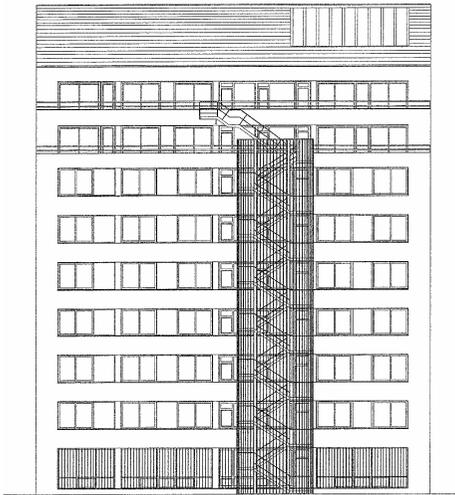


Continuando esta línea profesional realiza uno de los proyectos de más amplio calado social: la construcción de las Torres de Colón en Madrid (1967–1976). Son edificios de estructura suspendida (se le considera el introductor de este tipo de arquitectura en España) que fueron considerados en el Congreso Mundial de Arquitectura y Obra Pública de Hormigón Pretensado celebrado en Nueva York en 1975 como el proyecto de más avanzada tecnología en construcción edificado hasta ese momento.

En la década de los setenta proyecta numerosos edificios singulares en Madrid, tales como el edificio de la Pirámide en el Paseo de la Castellana, o el edificio bancario para el Banco Internacional de Comercio de la calle Génova.

Si bien la crisis económica internacional que comienza a mediados de los setenta y no finaliza hasta bien entrados los ochenta, paraliza prácticamente la actividad inmobiliaria en España, el estudio de Antonio Lamela sigue realizando importantes proyectos como el Conjunto Residencial Benabolá en Marbella (Málaga) en 1980 o la rehabilitación del conjunto El Quexigal en Cebreros (Ávila), en 1983, o fuera de nuestras fronteras, tales como el International Bank of Miami (Florida, U.S.A.) en 1981 o el hotel Meliá en Madeira (Portugal) en 1982.

## EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 106



En fechas ya más recientes ha seguido desarrollando su actividad profesional en diferentes campos que van desde el Ordenamiento Territorial, Urbanismo y Arquitectura hasta la Decoración, Mobiliario y Jardinería, dentro del Estudio Antonio Lamela, Arquitecto, que desde 1954 en que fue fundado, hasta hoy día, ha ido pasando por diferentes etapas en las que han ido incorporándose otros miembros de la familia, tales como su hermano Amador Lamela, en 1970, o su hijo Carlos Lamela, que lo hace en 1982. Ambos, Amador y Carlos tienen título de Arquitecto Superior, y pasaron a convertirse en arquitectos asociados en 1987. Posteriormente, en 1991, Antonio y Carlos crean Estudio Lamela, S.L. Fruto de esta unión ha nacido un gran número de proyectos que han alcanzado sus más altas cotas al haber sido seleccionados como ganadores de dos importantes concursos convocados en fecha reciente: la Ciudad Telefónica en Madrid (concurso convocado por el Grupo Telefónica en el año 1999) en el que quedaron en segundo y tercer lugar los proyectos de los arquitectos A. Campo Baeza y R. de la Hoz. Y el concurso para la ampliación del Aeropuerto de Madrid-Barajas en este año 2000.

Es poseedor de numerosos galardones por mérito de sus obras, y ganador de numerosos concursos de urbanismo y arquitectura. También ha sido miembro de jurados de méritos y concursos y como tal, fue representante de Europa Occidental en la concesión de la Primera Medalla de Oro de Arquitectura, organizada por la Unión Internacional de Arquitectos en París en 1985.

Es autor de dos libros titulados “Cosmoísmo y Geoísmo” y “Apuntes sobre Arquitectura Mallorquina”.



## El edificio

### SENCILLEZ FUNCIONAL

El edificio está situado en el Paseo de la Castellana, 106 (antiguo 110), semiesquina a Joaquín Costa, y frente a los Nuevos Ministerios muy cercano a la sede central del Consorcio de Compensación de Seguros, pero anterior en construcción al de ésta, en una zona con un marcado nivel simbólico en la ciudad de Madrid que requería por tanto un proyecto representativo.

Se partía de un solar con forma irregular y una superficie aproximada a los 1.100 m<sup>2</sup> que presenta una fachada al Paseo de la Castellana de 35 m, y una fachada posterior de 27 m a una calle particular resultante de la unión de las calles de Joaquín Costa y Carbonero y Sol, que en la actualidad ha quedado como patio compartido por los inmuebles de la misma manzana.

Se trataba “de resolver el proyecto con la mayor superficie edificable que sea posible, dentro de los límites que imponen las Ordenanzas Municipales, con destino únicamente a fines comerciales y de oficinas de lujo, cuidado en todos sus detalles”.

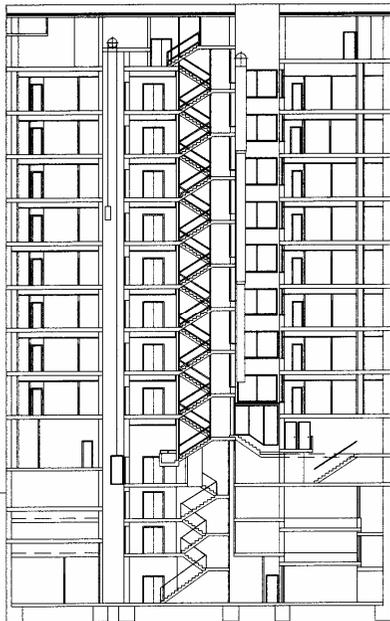
Se proyectó así un edificio, que en fase de construcción fue modificado (diciembre de 1966) por exigencia municipal para acogerse a las nuevas Ordenanzas Municipales. Se suprimió la entreplanta que había sido diseñada y se autorizó la construcción de un segundo ático a la misma alineación que el primero.

## EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 106



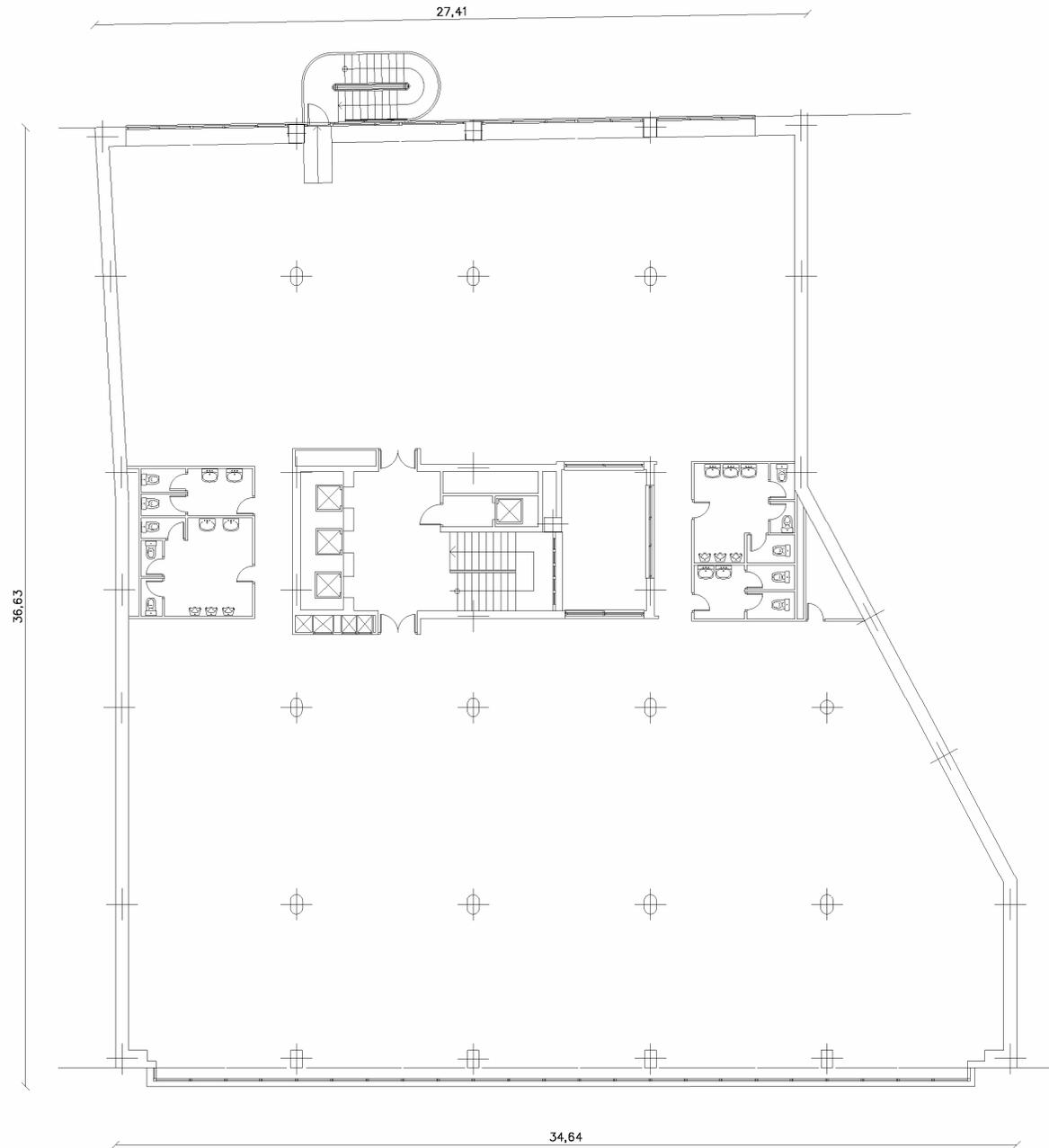
El propio autor del proyecto, Antonio Lamela opinaba sobre esta modificación: “interesaba la modificación de éste (el edificio) tanto por razones económicas como por razones arquitectónicas al mejorar considerablemente el aspecto estético del edificio y ocultar las medianerías que se producirían al edificarse en los solares lindantes, según el volúmen máximo autorizado”.

Las plantas sótano, primera y segunda que ocupan la totalidad de la superficie del solar actúan de aparcamiento de vehículos para el personal del edificio; la tercera está destinada a servicios generales de la finca y como área de archivos. La planta baja tiene la función de acceso al edificio a través de un gran vestíbulo de entrada, y también presenta una rampa de acceso a las plantas de aparcamiento. Ambos accesos ponen en comunicación el edificio con el Paseo de la Castellana.



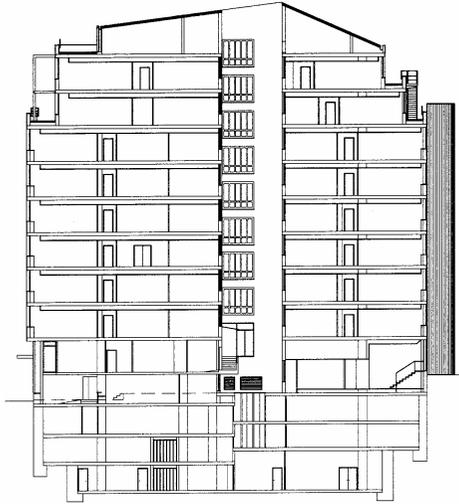
Las oficinas quedan ubicadas de la primera a la sexta planta y en el primer ático. Estas plantas “han sido estudiadas en función del aire acondicionado central proyectado que permite la eliminación de patios de iluminación y ventilación. Consideramos fundamental en este edificio la organización de las oficinas por el sistema de sala única, con la eliminación total de las separaciones de despachos por tabiquería”. Se entregaron por este motivo, diáfanas con objeto de que cada propietario pudiera realizar dicha separación de acuerdo a sus necesidades.

# EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 106



**Planta tipo**

## EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 106



La planta de ático dedicada a oficinas sufre la única variante con respecto a las otras plantas, del retranqueo de dos metros a lo largo de toda la longitud de las fachadas a las calles, creándose unas terrazas anteriores a la zona de oficinas. El segundo ático, con el mismo retranqueo que el primero, se destina a sala de juntas y reuniones.

La cubierta es del tipo mansarda, formada por un forjado de hormigón impermeabilizado, solado con una protección de losetas de hormigón, donde se sitúan algunos servicios del edificio.

Todas las plantas del edificio, sótanos incluidos, están en comunicación a través de un sistema que comprende una escalera en mármol blanco y un equipo de ascensión automático que incluye tres ascensores y un montacargas. Las cabinas y botoneras de lujo fueron especialmente diseñadas por Antonio Lamela.

La estructura del inmueble proyectado, es de hormigón armado, empleando para el forjado placas nervadas en dos direcciones sin vigas colgadas, aligeradas con bloques huecos prefabricados tipo reticular.

La única excepción la compone el segundo ático, que como nació a consecuencia de una modificación posterior llevada a cabo durante la construcción, se realizó en estructura metálica mediante unos pórticos en línea de fachada, arrancando del suelo del primer ático. A la altura del techo de esta planta, estos pórticos quedarán arriostrados por un pérgola de viguetas metálicas. La zona de ampliación entre pórticos se cubre con un forjado cerámico.

## EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 106



Para la realización de las fachadas se hubo de tener muy presente la orientación este-oeste, saliente-poniente que presenta el edificio para evitar en lo posible los problemas que planteaba el asoleamiento a que estaba sometido.

La inclinación de los antepechos, de hormigón visto y dispuestos en bandas horizontales, y la posición del cerramiento de vidrio también inclinada, permite por su movimiento en planta la máxima iluminación en las oficinas y casi impide o disminuye las horas de asoleo, especialmente en la época del estío. Además la fachada principal se hace acristalada con luna pulida gris, atérmica y antideslumbrante. El resto de la fachada al Paseo de la Castellana aparece recubierta en mármol beige y con carpintería de aluminio anodizado.

Todo el proyecto se hizo con “materiales de calidad buscando en ellos la máxima nobleza y duración, así como un alto rendimiento en cada una de las funciones que deben desempeñar”.

El edificio en la actualidad se encuentra ocupado en su totalidad por dependencias del Ministerio de Hacienda.